



Dando Sentido a la Confianza

Conclusiones del ejercicio de micronarrativas
en el proyecto Confianza y Paz

Evaluación y Monitoreo - PNUD

2020

Introducción

Para la estabilización y sostenibilidad de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial -PDET es necesario generar confianza entre las comunidades.

El objetivo del proyecto Confianza y Paz fue brindar una respuesta rápida que permitiera a las comunidades mejorar sus condiciones de vida a través de fortalecimiento de la participación, acceso a medios de vida y a servicios básicos; esto alineado con las necesidades identificadas en los diagnósticos realizados previo a la construcción de los PDET por parte de la Agencia de Renovación del Territorio - ART, agencias de Naciones Unidas y Defensoría del Pueblo. De igual manera, se buscó realizar un acompañamiento a las comunidades en el marco del proceso de construcción e implementación de los PDET, generando confianza en ellas previo y durante la entrada del Estado y buscando la conformación de un comité veedor de los procesos PDET en cada territorio, así como el apoyo a la implementación de los pilares PDET en los municipios.





El proyecto Confianza y Paz se implementó en siete municipios de tres departamentos altamente afectados por el conflicto armado y la violencia directa: **Vista Hermosa, Mesetas y Macarena en el Meta, Carmen del Darién y Riosucio en Chocó, Vigía del Fuerte en Antioquia y San José del Guaviare en Guaviare.**



Generar “confianza” es una condición habilitante para la estabilización y la sostenibilidad de los PDET, dado el alto grado de afectación por el conflicto armado de estas comunidades. Sin embargo, medir la “confianza” puede ser una tarea difícil si no es claro que sentido tiene para las comunidades este concepto.

En esta línea el proyecto opto por incluir dentro de su estrategia de monitoreo y evaluación la metodología de micronarrativas. Bajo esta metodología, se les pide a los participantes en grupos focales, elaborar una historia corta en una de las tres categorías de análisis (gestión de conflictividades, participación y organización comunitaria) abordando sus experiencias comunitarias antes durante y al finalizar el proyecto, y posteriormente se les pedía calificar esas historias con respecto a diferentes opciones y valores que dieran sentido a su percepción.

El hecho que sean los mismos participantes los artífices de la historia los lleva a hacer la evaluación primaria (tanto cualitativa como cuantitativa) de las narrativas, lo que da como resultado una llamada “micro-narrativa auto nominada”, que no sólo interpreta el contenido de las historias, sino que también le agrega capas más profundas de significado en el proceso.

Por ejemplo, luego de que se les pidiera a las personas contar una historia en la cual hayan tenido un conflicto y la forma de solucionarlo se les pregunta si se sintieron incluidos en la solución, si se construyó una visión conjunta de las distintas partes como respuesta a conflicto, si fue necesario la incorporación de nuevas prácticas de trabajo comunitario, entre otras preguntas rápidas.

La herramienta proporcionó una forma poderosa, natural e intuitiva de obtener acceso a múltiples perspectivas de los participantes y nuevos conocimientos en sistemas complejos; el uso de un buen número de fragmentos de una amplia gama de actores permite identificar “patrones” en torno a temas de interés predefinidos (confianza, participación comunitaria, acceso a mercados, cambios de hábitos, etc.).

La información recopilada se se visualiza en un tablero de Power Bi, lo que permite a los mismos participantes o los equipos técnicos volver sobre “Historias específicas” relacionadas con cada patrón y utilizar esta información para seguir interpretando y actuar en consecuencia. En ese sentido, los gerentes y tomadores de decisiones involucrados en un programa en particular puedan acceder fácilmente al material original.



Micronarrativas

La micronarrativa de Xiomara Cifuentes Vanegas en el departamento de Guaviare se enfocan en el liderazgo juvenil para transformar la realidad de las comunidades.

“Soy de municipio de San José del Guaviare, vereda Betania, hice parte de la agenda de influencia juvenil que se venía realizando con el PNUD, la Universidad Nacional y Pastoral Social. La experiencia que me dejó este proceso fue lograr capacitarme y empoderarme en los asuntos que nos sintieran a nosotros como jóvenes, en la toma decisiones, logrando participar activamente en todas las actividades que nos incumban a nosotros.



El 28 de marzo (de 2020) hubo un encuentro en donde nos reunimos todos los que hicimos parte de este proceso, un encuentro con el Meta en Villavicencio, en donde compartimos distintas experiencias y expusimos las necesidades de nuestros departamentos. Las experiencias que adquirí en la toma de decisiones y en la creación de la agenda de incidencia juvenil fueron empoderar a los jóvenes para que nos interese nuestro país, nuestra comunidad y así poder tener una mejor Colombia.

Con este programa de Confianza y Paz Territorial se evidenció un cambio bastante drástico ya que antes por el conflicto no se podía evidenciar que las personas se pudieran integrar, pero con la intervención de estas entidades se fue generando más confianza entre las comunidades y ahora se ven mucho más integradas, se ayudan mutuamente para un beneficio comunitario. Un problema que se evidenció en la comunidad era la falta de unidades sanitarias en el colegio entonces entre toda la comunidad nos reunimos y con ayuda de PNUD, decidimos instalar las unidades sanitarias y también agua potable. Toda la comunidad estuvo muy contenta y agradecida.

Yo ahora puedo aportar el concepto de empoderamiento a los jóvenes, darles confianza y ayudarlos a que tomemos más conciencia sobre la comunidad y sus necesidades. Ojalá sigan con este apoyo que nos están brindando, que no se quede en venimos ahorita y ya nos vamos, sino en que haya más presencia del Estado en nuestros territorios”.

Mi mensaje es que nos empoderemos que la paz está en nuestras manos.

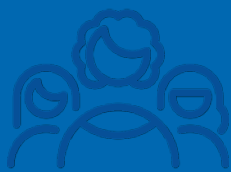
**Xiomara Cifuentes Ramírez,
El empoderamiento juvenil para
transformar**

Resultados

El proyecto adelantó diferentes acciones desde una perspectiva holística, convocando a diferentes actores en lo local y nacional. Todas estas acciones buscaban reestablecer la confianza de regiones altamente afectadas por el conflicto armado, preparando las condiciones para la fase de estabilización. En este sentido, la confianza se materializó de distintas formas: en gestión de conflictos cuando en las historias prevalecen actitudes que favorecen la transformación pacífica de conflictos; en participación comunitaria cuando el ambiente posibilita la participación abierta, activa y efectiva y en organización comunitaria si hay condiciones para viabilizar la organización de la comunidad.

La información recopilada proporcionó información sobre los cambios en las diferentes perspectivas, actitudes y valores a lo largo de la implementación del proyecto. Por ejemplo, la desconfianza inicial por parte de algunos grupos comunitarios en las agencias del Sistema de Naciones Unidas, instituciones del Estado y operadores y a través de la implementación, un aumento de la creencia en el cumplimiento de compromisos pactados.

En este sentido, el monitoreo de micro narrativas permitió al equipo detección riesgos, amenazas u oportunidades no explícitas que surgieran durante el proyecto.



Como un eje transversal se encontró que la participación de las mujeres en los distintos componentes del programa: mientras que en **gestión de conflictos un 65% de personas involucradas en la historia son mujeres, no funciona así en espacios de toma de decisión manifiestos en las categorías de participación y organización comunitaria, en donde su participación descendió a 43% y 42%, respectivamente.**

Esto se debe a roles tradicionales que siguen cumpliendo las mujeres en las comunidades sobre los que todavía hay mucho trabajo por hacer.



Se espera que sean las mujeres las que construyan y reconstruyan el tejido social pero no es así con los espacios de interlocución institucional, política u organizativa. Se hace necesario entonces implementar acciones de empoderamiento femenino en estos espacios.

Otro elemento transversal a las tres categorías, especialmente en la de organización comunitaria, es la presencia de sentimientos de frustración y miedo durante la implementación del programa.

Otro elemento transversal a las tres categorías, especialmente en la de organización comunitaria, es la presencia de sentimientos de frustración y miedo durante la implementación del programa. Estos pueden obedecer a elementos externos al proyecto como dificultades en la implementación del proceso de paz y un escalamiento de los índices de violencia, que incluye las zonas de estabilización en donde hizo presencia el programa. Al abordar una a una las categorías del proyecto, se puede llegar a conclusiones más finas.

Es necesario implementar acciones de empoderamiento femenino en estos espacios.



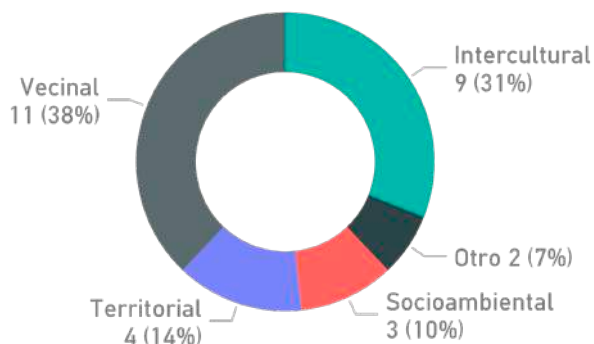
Gestión de conflictos

El tipo de conflicto que prevaleció fue de carácter vecinal

En esta parte se les pedía a los participantes contar o articular una historia en la que la comunidad haya tenido un conflicto y la forma en que lo solucionaron.

El tipo de conflicto que prevaleció en las tres tomas realizadas de los tres departamentos es de carácter vecinal (37,9%); con la particularidad del Chocó los conflictos de carácter intercultural representan un 55,5% de total; en todas las tomas de los territorios prepondera la presencia de miembros de las comunidades en los conflictos narrados.

Figura No.1
Tipo de Conflicto

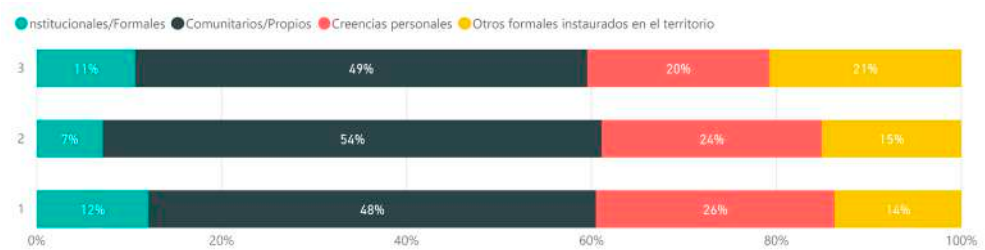


Los mecanismos utilizados para dar solución a los conflictos experimentaron variación durante la implementación del programa: hay un aumento en el uso de mecanismos formales y comunitarios en detrimento del uso de creencias personales y de otros mecanismos formales instaurados en el territorio territorio como lo son los comités de convivencia de las comunidades y de los ETCR.

Esto podría responder a acciones del programa conjunto.

Figura No.2

Mecanismos utilizados para hacer frente a este conflicto



Del mismo modo en que se pueden ver cambios en la gestión de los conflictos de las comunidades, también se pueden apreciar patrones que son más estables a lo largo de las tres tomas de todas las comunidades que narraron su historia.

Figura No.3

En el abordaje del conflicto, las comunidades:



Hay una distribución homogénea entre las soluciones incorporadas en el abordaje de los conflictos en las comunidades. Estas soluciones oscilan entre la construcción de una visión conjunta, la incorporación de nuevas prácticas, el reconocimiento de las necesidades de las partes involucradas y el sentimiento de inclusión en las soluciones planteadas.

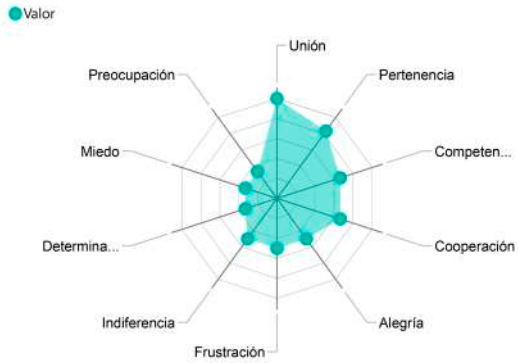
Ahora, al identificar y rastrear los sentimientos y valores en las historias narradas es posible dar cuenta de varios aspectos y lecciones para la gestión de proyectos. Meta ofrece un panorama sin mayor variación: el sentimiento de pertenencia ha sido constante con un creciente sentimiento de cooperación de una toma a otra, que terminan desplazando sentimientos de frustración de una toma a otra.

En Chocó, sentimientos “positivos” como la cooperación, determinación y la pertenencia ganan protagonismo, pero también son una constante sentimientos como la competencia. En Guaviare, por su parte, los sentimientos de unión, alegría, competencia y cooperación son desplazados por frustración indiferencia y miedo, para una tercera toma en donde imperan los sentimientos de cooperación y pertenencia.

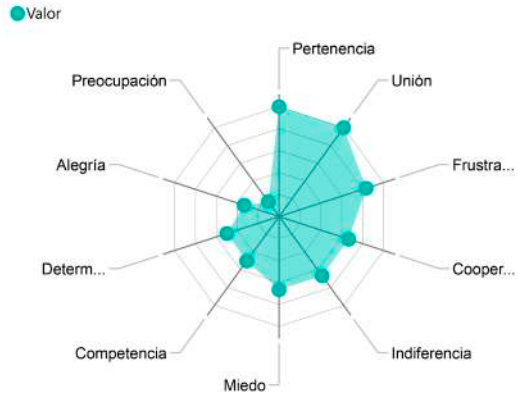
Para dar cuenta de las razones del aumento de estos sentimientos “negativos” en los tres territorios es necesario examinar factores exógenos y endógenos del proyecto.

Figura No.4

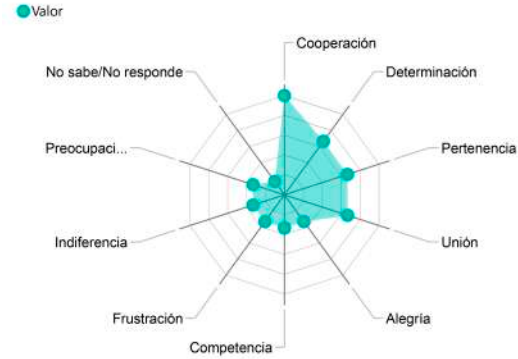
Toma 1
Sentimientos/valores que se identificaron

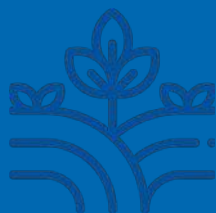


Toma 2



Toma 3





Por una parte, la implementación del acuerdo de paz tuvo sus altos y bajos durante el 2019: incertidumbre jurídica para Integrantes FARC, el asesinato de excombatientes y el desconocimiento por la tenencia y uso de la tierra donde se ubican los ETCR, son elementos comunes del territorio nacional que van más allá de la gestión del proyecto. Uno de los factores endógenos que dan cuenta de la creciente de sentimientos de frustración es los contratiempos en la implementación del proyecto y la organización comunitaria que termina repercutiendo en el resto de los componentes.



Participación comunitaria

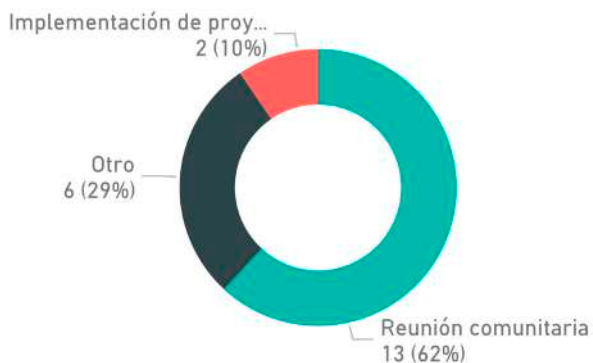
La comunidad rural recolección de micronarrativas reconoce a la población de los ETCR y los incluye como para la comunidad

Aquí se solicitaba a los narradores contar una historia en la que ellos y la comunidad hayan participado en un espacio de la alcaldía, de alguna empresa, de la JAC, entre otros, siendo las reuniones comunitarias las más recurrentes (61,9%), frente a un 28,5% que decidieron contar experiencias asociadas a otras reuniones como los encuentros en los

Centros de Demostrativos de Capacitación (CDC) y encuentros para organizar actividades como iniciativas de reconciliación llevadas a cabo en el proyecto. Las historias como “Organización del CDC” y “Encuentros de Comité Dinamizador” fueron frecuentemente escuchadas a lo largo de las tomas. En estas, la comunidad expresa la forma en que participaron en las acciones y resaltan la inclusión de todos los grupos poblacionales presentes en las veredas.

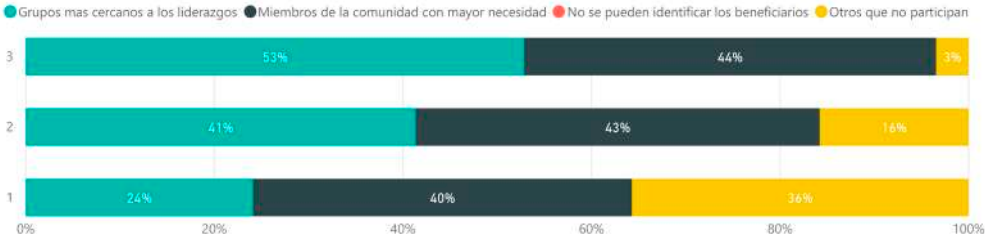
Como un hallazgo importante en esta categoría se destaca que la comunidad rural después de la segunda recolección de micro narrativas reconoce a la población de los ETCR y los incluye como parte de la comunidad, hecho en la primera toma no se evidenció.

Figura No.5
Tipo de Situación



Aquí las ONG ganan protagonismo como actores, cabe aclarar que las personas algunas veces identifican a las agencias del Sistema de Naciones Unidas (SNU) y operadores de instituciones del Estado o del SNU como ONGs.

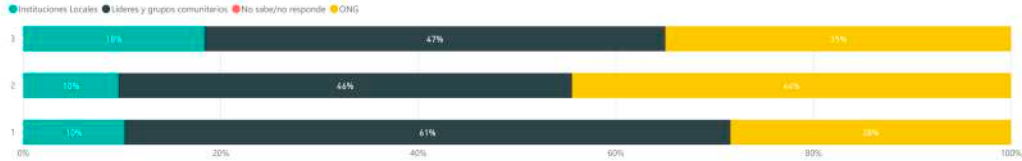
Figura No.6
Principales beneficiarios de las decisiones



En este componente del programa resulta sugerente la percepción creciente de una toma a otra de que las decisiones tomadas beneficiaron los grupos más cercanos a los liderazgos, se registra un aumento de un 28.1% de esta percepción en las comunidades. Por ejemplo, en la primera toma, en los tres territorios en la mitad de las historias estaba la percepción de que las decisiones que se tomaron benefician a los grupos que no participan (35,7%), frente a un 40% de personas que consideraban que los beneficios irían a las personas con mayores necesidades y un 24,1% de percepción de beneficio de grupos cercanos a liderazgos. Para la última toma, la percepción en la que los grupos más cercanos a los liderazgos se beneficiaron de las decisiones duplica su porcentaje 52,8%, frente a un 3.47% que veían que las decisiones tomadas beneficiaron a otros que no participaron de los procesos.

Esto también puede explicar el creciente sentimiento de frustración analizado en la categoría de gestión de conflictos, pues entre los participantes de los Comités Dinamizadores estaba la expectativa de que sus veredas fueran focalizadas para las intervenciones del programa como mejora de infraestructuras escolares Centros Demostrativos de Capacitación. Al ver que la focalización de las comunidades receptoras de algunas intervenciones del programa conjunto se daba con criterios técnicos y que daban como resultado algunas comunidades cuyos líderes no eran miembros activos del comité de impulso, se generó un sentimiento de frustración.

Figura No.7
Confianza en el cumplimiento de compromisos



La confianza en que las ONGs (o agencias del SNU) e instituciones locales cumplan con los compromisos establecidos aumentó a lo largo del programa. Las ONGs pasaron de tener una confianza en el cumplimiento de los objetivos del 28% en la primera toma, frente a un 35% en la tercera; y las instituciones locales del 10% en la primera toma de historias, frente a un 18,3% en la última, algunos meses después.

Aquí vale la pena señalar distinciones territoriales sugerentes: en Chocó, por ejemplo, las instituciones locales solo son mencionadas en la primera toma con un 18,2% de confianza en que cumplirá con los compromisos pactados, mientras que para la segunda y tercera toma desaparecen de las narrativas. En Guaviare, por ejemplo, pasa lo contrario: mientras que en la primera toma las instituciones locales contaban con un 31% de confianza en que van a cumplir los compromisos, para la segunda toma aumentan en un 40,6% esta creencia.

Esto se puede deber a que la intervención de Confianza y Paz tuvo algunas entradas de la Jurisdicción Especial para la Paz y la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad presentado su trabajo en el territorio.

La confianza es un valor difícil de ganar, pero muy fácil de perder y más en contextos tan frágiles como lo son los de estabilización. Que las instituciones del Estado empiecen a figurar en los relatos de confianza es una señal alentadora y sugerente para el trabajo realizado. La confianza en los líderes comunitarios es la que menos variación sufre: las personas creen y reconoce a los líderes que han trabajado durante años en las comunidades y un programa conjunto como estos, refuerza esos liderazgos. Resulta sugerente, para futuras intervenciones, potencializar y capitalizar estos liderazgos como aliados de los programas.

Figura No.8

Obstáculos para llegar a acuerdos y compromisos

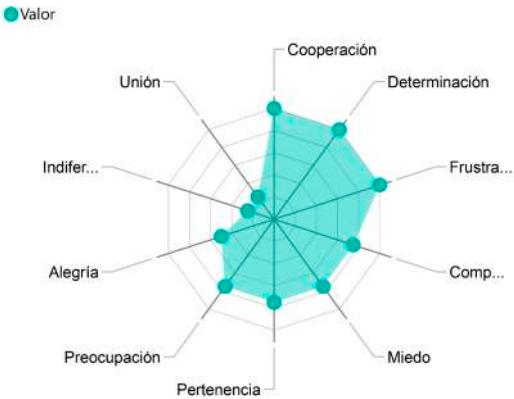


El conflicto armado aparece como un obstáculo para llegar a acuerdos; lo que coincide con un el contexto nacional del 2019, año de implementación del programa. En Chocó, por ejemplo, el conflicto pasó de ser un factor que amenaza el cumplimiento de los compromisos (42,2%) a ser reemplazado por la organización de la comunidad con un 45,4%; mientras que, en Meta, el asesinato de un excombatiente en un ETCR causó miedo en la población y generó sentimientos negativos que se enmarcaron en las historias.

Por esta razón, el conflicto armado desaparece en la segunda toma y vuelve a aparecer como un obstáculo para la tercera toma (25%) Por su parte, la variación en aspectos como la organización de las comunidades o la voluntad mantienen una percepción más constante como factores que amenazan el logro de los objetivos.

Así como los sentimientos generados en las historias de gestión de conflictos, los sentimientos que imperan son la frustración, cooperación que para la tercera toma entran a compartir protagonismo con sentimientos como la determinación, competencia y miedo.

Figura No.9
Toma 3
Sentimientos/valores que se identificaron



Organización comunitaria

Para esta categoría se les pedía a los participantes narrar, dibujar o escribir una historia en la que la comunidad se hayan organizado para lograr un objetivo común. De la primera toma a la tercera, gana fuerza la actitud de la comunidad de mostrarse unida (del 64% al 77%); además de considerarse que el esfuerzo de las comunidades mejoró las relaciones comunitarias y las condiciones de vida (pasan del 33% al 39% y del 31 al 37%, respectivamente).

Figura No.10

Actitud de la comunidad



La distribución entre las variables (mejorar condiciones de vida, relaciones de comunitarias o incidencia con las instituciones locales/nacionales) de esta categoría son muy uniformes de un territorio a otro y no experimentan una variación muy dramática de una toma a otra.

Figura No.11

El esfuerzo de la comunidad mejoró:

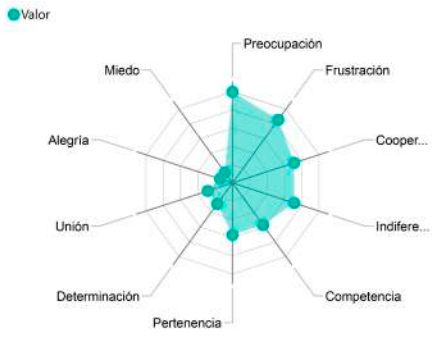


En cuanto a los sentimientos o valores identificados en las historias se observa el desplazamiento de sentimientos como la preocupación por sentimientos de competencia, pertenencia, alegría y determinación.

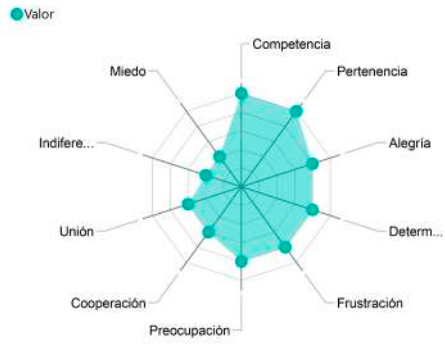
En cuanto a la organización comunitaria, sentimientos como la preocupación tienen una disminución gradual de una a otra toma de micronarrativas.

Figura No.12
Sentimientos/valores que se identificaron en las 3 tomas realizadas

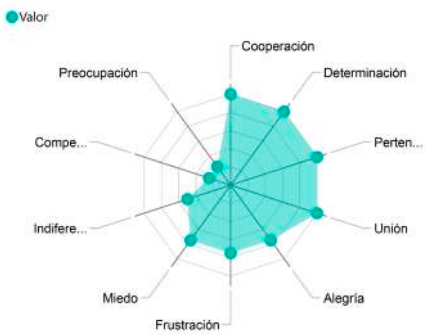
Toma 1



Toma 2



Toma 3





Conclusiones

¿Qué significa la confianza en el contexto del proyecto?

Mejorar la confianza que una comunidad tiene sobre una institución o un agente externo es un proceso que puede activarse más fácilmente si se conocen los sentimientos a los cuales se asocian o significan las historias comunitarias. Centrar las intervenciones comunitarias en aumentar sentimientos como cooperación, pertenencia, alegría o determinación (dependiendo del contexto) puede ayudar a la manera en cómo se recibe agentes externos a la comunidad y cómo las intervenciones son útiles para la comunidad.

Por otra parte, los choques externos o los cambios de política pueden derivar la aparición de sentimientos de frustración, preocupación y miedo que pueden afectar la intervención y la confianza en los procesos desarrollados en las comunidades. Una vez estos sentimientos prevalecen es más difícil que disminuyan o que se intercambien por sentimientos positivos. Hay externalidades que superan a los proyectos y enmarcar los alcances de estos en contextos adversos resulta más que pertinente en la planeación de los proyectos.

Mas allá de determinar si el proyecto logra o no los resultados esperados, las micronarrativas son una herramienta útil para establecer, al menos de manera cualitativa y en el marco de las historias y los momentos de toma de información, algunas conclusiones relevantes.



La confianza creada es altamente sensible a factores exógenos como el contexto local o de políticas públicas regionales o nacionales. Esto se materializa en las micro narrativas, ya que el aumento de la violencia directa en algunas zonas y los ajustes de política dieron cierto ambiente de incertidumbre que puede afectar la confianza creada entre las comunidades y los actores.

Las acciones realizadas por el proyecto enfocadas en la participación comunitaria provocaron un aumento de la confianza en el cumplimiento de los compromisos con la ganancia de protagonismo de instituciones gubernamentales, lo que resulta clave de cara a la implementación de los PDET en los siguientes quince años. A ello hay que agregarle que cuando la confianza sobre el cumplimiento de los acuerdos establecidos recae sobre líderes y grupos comunitarios se percibe que los acuerdos van a beneficiar a los miembros de la comunidad con mayores necesidades. Esto implica para intervenciones futuras que contar con la colaboración y reconocimiento de los líderes locales es vital para reestablecer la confianza.

Por otra parte, hay una correlación interesante entre los mecanismos utilizados para solucionar el conflicto y el reconocimiento de las necesidades de cada una de las partes: en la medida en la que se reconocen más las necesidades de la contraparte hay una transformación más positiva de los conflictos.



Recomendaciones a la luz del proceso PDET

Las micronarrativas son una metodología sencilla generar sentido de pertenencia y espacios incluyentes

Como mecanismo de seguimiento, las micronarrativas ofrecen una metodología sencilla, enfocada en la comunidad que permiten que los participantes sean más que simples datos, y los transforma en contadores de su propia historia. Es importante tener en cuenta que en contexto rurales dónde la oralidad sigue siendo uno de los principales mecanismos de transmisiones de saberes y creencias, la construcción de historias puede en sí misma ser por una parte mecanismo para identificar avances en la intervención, como posibilitar el dar sentido y reorientar la misma.

La construcción de las historias en si es un proceso participativo que puede generar sentido de pertenencia. Generar estos espacios de manera incluyente y abierta, también puede ser útil para aumentar la cohesión social.

Las micronarrativas narrativas no sustituyen la observación cuantitativa, pero sí permiten dar sentido a los datos. Por ejemplo, puede ser tan importante contar con un indicador que cuente el número de instituciones que se articulan a una actividad, como el hecho de saber que instituciones aparecen en las historias y en qué manera (que sentido) aparecen. A futuro, la toma de historias podría darse cada vez que se logren hitos importantes en el marco del proyecto, lo que permitiría obtener historias más enfocadas en el proyecto y no en el contexto.

Confianza y paz fue tal vez la primera intervención de agencias de Naciones Unidas, en cooperación con la ART, en desarrollar iniciativas en el marco del proceso PDET. En este sentido, las conclusiones de las micronarrativas y su metodología en sí aportan recomendaciones que pueden ser útiles para la implementación de las iniciativas PDET inscritas en el PATR.

Antes de desarrollar iniciativas PDET, puede ser relevante contar con una historia o micronarrativa que permita darle sentido al contexto de la intervención e identificar y potenciar su impacto. Como ejemplo, la construcción de un puente significa mucho para una comunidad más allá de una obra de infraestructura (cohesión, cooperación, pertenencia, etc.) Si se conocen estos significados previamente a la construcción, se pueden desarrollar alrededor de la obra acciones comunitarias que refuercen este sentido.

También se debe dimensionar con las comunidades y sus líderes las expectativas generadas por la participación en el comité de impulso y la gobernanza de los proyectos, pues puede convertirse en un factor que amenace la sostenibilidad de los programas.



Con el apoyo de:

Un programa conjunto de:



FONDO MULTIDOMINANTE
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL SOSTENIMIENTO DE LA PAZ



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados



Programa
Mundial de
Alimentos

